

# Los riesgos de la paz total en la negociación entre Gobierno y Eln

Exjefe negociador con esa guerrilla y expertos analizan el panorama incipiente con el Eln y los eventuales detalles de un sometimiento a la justicia de las bandas criminales.

Karol Calindo Rincón  
COLPRENSA

En las casi tres semanas que lleva de gobierno, el presidente de la República, Gustavo Petro, ha ido revelando poco a poco los elementos que hacen parte de su proyecto de la paz total en Colombia, que implica lograr acuerdos con los diferentes grupos armados.

La parte más importante de este proyecto es la reanudación de los diálogos con el Ejército de Liberación Nacional (Eln), suspendidos en 2018 durante el gobierno del expresidente Iván Duque. Aunque ni el Gobierno ni esa guerrilla se han sentado aún oficialmente a la mesa, teniendo en cuenta que se necesitan determinar y definir diferentes aspectos para hacerlo, las partes han mostrado intención de definirlo, como ya se evidenció en la decisión del presidente Petro de suspender las órdenes de extradición y captura contra los negociadores del Eln. La decisión fue reconocida por el primer comandante del Eln, Antonio García: "Saludo las declaraciones del presidente Gustavo Petro, que facilitan el retorno de nuestra delegación y propician condiciones para la reanudación de los diálogos de paz". Frente a los demás grupos armados, la administración Petro ya ha dejado claro que será otro el camino, teniendo en cuenta que no son grupos con movilizaciones políticas, sino organizaciones delincuenciales comunes, a las que el mandatario ha invitado a desmovilizarse. Y a la par, el Gobierno ha



Juan Camilo Restrepo, exjefe negociador con el Eln en el gobierno de Juan Manuel Santos. //COLPRENSA

planteado su intención de dialogar con las organizaciones sociales que están dentro del marco de la ley e incluso con aquellas que, como los cultivadores de coca, están en el borde entre la legalidad y la ilegalidad. Al respecto, Juan Camilo Restrepo, exjefe negociador con esa guerrilla en el gobierno de Juan Manuel Santos, expuso: "Tener diálogos con el Eln puede ser algo largo, por lo que invito a la paciencia". También respondió otras preguntas:

**¿Cree que hay razones para ser optimista?**

Optimismo, sí, pero por el momento han sido unos anuncios de tipo general. Se va a constituir una mesa de negociación, de ahí a que se firme una

paz con el Eln hay un trecho muy largo. Ese es un grupo complejo, complicado.

**¿Considera que el nuevo enfoque de negociación es el correcto?**

Es que no conocemos cuál es, pues penas hay unos anuncios muy generales que tuvieron lugar en Cuba, pero no se conoce la estrategia ni el equipo negociador, la agenda o cuáles van a ser los países garantes.

**¿Un eventual cese al fuego bilateral es conveniente?**

Todo lo que sea pacificar el país, tranquilizarlo, evitar que se sigan haciendo atentados contra civiles, no combatientes, hay que darle el beneplácito y el saludo, pero no se sabe si el Eln entiende

que el cese al fuego es un proceso que se surte al comienzo de una negociación, o es un objetivo para llegar a el final de la negociación.

**¿Cuáles son los mayores riesgos?**

Una negociación, si se le compara con los cuatro años anteriores, en donde no hubo absolutamente nada, es ya de por sí una buena cosa. Lo que sí tiene que entender el gobierno actual es que negociar con el Eln, como lo decía, es muy complicado, requiere cierta discreción, que no la ha habido en estas primeras; y, segundo, tener un diálogo puede ser algo largo, que hay que llenarse de paciencia.

**El Eln ha sido visto siempre como un grupo difícil para negociar, incluso más que las Farc en su momento. ¿Por qué?**

Este es un grupo alzado en armas que lleva cerca de 60 años en la rebelión, es un grupo que contra lo que dijo el Gobierno anterior, no está disminuido, sino crecido. Es un grupo que tiene un frente urbano muy aguerrido y que tiene una gran capacidad de terrorismo y de hacer daño. Tiene el apoyo del gobierno venezolano, que está inmerso en el negocio de drogas, de minería ilegal y de secuestros extorsivos. De manera que eso le da una posición que lo hace ser duro para negociar, no podemos esperar que de entrada el Eln se vaya a someter.

**Se ha dicho también que este grupo es mucho menos jerár-**

## CON EL Eln

**¿La suspensión de órdenes de captura y extradición a los jefes negociadores del Eln son funcionales?**

Más que contribuir al proceso, son necesarias. No se puede hacer una negociación cuando existe el riesgo de la cárcel, pues nadie va a iniciar un proceso de negociación en esas condiciones. En los antiguos y anteriores procesos con el Eln ha habido suspensión de órdenes de captura y eso es natural al inicio de un proceso de negociación.

Estas negociaciones tienen que ser discretas, tienen que organizarse bien, tiene que definirse cuál es la agenda, los países garantes, la sede, las comisiones negociadoras, cómo va a ser la metodología de la negociación. Todo eso tiene que hacerse en principio de manera discreta, pero tiene que hacerse, o si no se vuelve una negociación de micrófono, como ha sido hasta ahora.

**quico y organizado que las Farc. ¿Es posible que ante un eventual acuerdo, sean más las disidencias?**

Es un grupo más descentralizado de lo que eran las Farc, claro que sí, pero ellos de todas maneras tienen un comando general, que es el que coordina las negociaciones de paz con el Gobierno. Esa no será una dificultad imposible de superar en una negociación.

**¿Es riesgoso que simultáneamente se esté negociando con grupos ilegales?**

No creo que sea riesgoso. (...) En principio, podrían adelantarse las dos, teniendo en claro que una es la negociación de tipo político con un grupo alzado en armas y la otra es un proceso con grupos criminales, narcotraficantes que no tienen la connotación política que sí tiene el Eln.

## LO QUE DICEN LOS ANALISTAS

Frente a los riesgos, el analista y docente de la Universidad Nacional, Alejo Vargas, aseguró que el Gobierno deberá tener paciencia frente a la delicadeza que tiene consolidar dicho acuerdo.

Por su parte, el docente investigador de la Universidad Externado, Jorge Iván Cuervo, señaló que es de suma delicadeza comenzar los diálogos, para que estos mismos se mantengan y no se vean suspendidos o acabados sin consolidarse un acuerdo final de paz. "Hay que buscar algún

mecanismo para que esa negociación se dé fuera de Colombia, con periodos largos de cese al fuego, tanto por parte del Eln como del Estado. Si ocurre algo, se reduce el margen de apoyo de los diálogos y muchas veces el Gobierno, así no lo quiera, se verá abocado a suspenderlos", precisó Cuervo.

Ambos analistas catalogaron de positiva la decisión del presidente Petro de suspender las órdenes de extradición y captura, esto calificándolo como un paso necesario para el

avance de los diálogos.

Para Vargas sí hay más riesgo en el sometimiento judicial de las bandas criminales, pues buscarían beneficios jurídicos.

"Son grupos de crimen organizado en donde lo único que hay es una política de acogimiento que llaman a la justicia y, si se quiere a cambio de eso, el Estado lo que podría ofrecer es lo llamado un tratamiento de pena", explicó Vargas, reiterando que otro caso serían las disidencias de las Farc, que son otro tipo de guerrilla,

pero que incumplieron un acuerdo.

El analista, además, reconoció la importancia de que el Gobierno comience a diferenciar y definir las líneas de negociación que se tendrá con cada grupo, pues el marco jurídico para un grupo criminal que se someta aún no existe.

"El principal desafío es que esos grupos entreguen definitivamente sus armas, pero sobre todo que se comprometan a dejar su actividad delictiva, del tráfico especialmente

en temas de drogas y que haya una contribución efectiva con el Estado en que se avance en terminar con el tráfico de drogas", estableció Alejo Vargas.

Cuervo concluyó: "Hay que hacer un buen censo, por decirlo de esa manera, para saber cuántos son en cada departamento y cuántos son los integrantes... si hay una negociación integral, entonces que se desmovilicen todos los que son y no solamente algunos, como sucedió en el caso del paramilitarismo".